



Nuevamente le tomó el gusto a la Yerba mate.

6. PPILLANTHUN DE DESPEDIDA, DE LA MACHI CLORINDA MAN-
QUILELF (RUKAWE) (CON OCASION DE LA DESPEDIDA DE SU
AMIGO DON ERWIN PATZEL)

La machi divide su canción-oración en dos partes.

a) *Primera parte*

La anciana machi manifiesta que esta noticia de la partida de su amigo le ha herido su corazón, su mente, su alma y todo su ser, profundamente.

Manifiesta que se siente conmovida por esta partida de su amigo sincero y extranjero generoso que ha conocido.

Ya que es así, manifiesta que está resignada, y en reconocimiento de la sinceridad de su amigo entona y eleva su oración por el feliz regreso de su amigo a su tierra natal, a su país.

Dios mappú? Chau mappú?
 Chuchi mappú? Chuchi mappú?
 Cheú mappú em ngá?
 Chuchi mappú em ngá?
 Chuchi mappú em, amuthuaimí?
 Cheú mappú am pputuaimí?
 Withrá pputhuaimí ká,
 withrá pputhuaimí ká
 anëpputhuaimí ká.
 Ka wellín mappú meú n.aí,
 ka wellín rhuká mú n.aí.
 Neppél ppiuké,
 neppél ppiukethueneú ní wingká.
 Inché n.aí, inché n.aí, inché n.aí
 aling rhumémakeí ngá ní
 ppiuké n.aí,
 aling rhumémekeí ngá ní
 longkó n.aí,
 aling rhumémekeí ngá ní
 mollffuñ an.aí.
 Eimí ngá mi longkó meú,
 eimí ngá mi ppiuké maú,
 eimí ngá mi mollffuñ meú.
 Wechuí ngá ní longkó n.aí,
 anéi ngá ní longkó n.aí.
 Neppél ppiukethuén n.aí,
 neppél longkothuén n.aí,
 neppelthukuthuenrreké n.aí,
 neppél ddungurreké mékén n.aí.
 Kümewelaffuí ní longkó n.aí,
 kümewelaffuí ní longkó n.aí,
 kümewelaffuí ní ppiuké n.aí,
 kümewelaffuí ní ppiuké n.aí.
 Ffemlleetheú, ffemlleetheú
 werrkén ká,
 mappú werrkén ká.
 Ayekaeneú, ayekaeneú, Chau Dios.
 ayekaeneú, ayekaeneú, Chau Dios.
 Ayüeneú, ayüeneú, Chau Dios;
 kelluwén, Chau Dios
 kelluwén, Chau Dios.
 Inché n.aí, inché n.aí
 wingká keppanneffel inché n.aí;
 ferrenwén, Chau Dios,
 manddañppeeneú, Dios ká,
 mëñam fferreneneú Dios ká,
 ffeippikaeneú thá Dios ká.
 Ffeí meú chengethuí ní ppiuké n.aí,

Amigo, ¿A qué tierra, a qué tierra
 irás? ¿Para dónde caminarás?
 ¿A qué tierra llegarás?
 ¿A qué tierra lejana volverás?
 ¿Dónde está tu tierra lejana?
 ¿Allá lejos, a tu tierra regresarás?
 ¿Volverás a pisar tu tierra?
 Así es, amigo mío, a tu tierra vuelves,
 allá pisarás nuevamente tu tierra,
 allá gozarás nuevamente al llegar
 a tu tierra.
 Es otro continente tu tierra,
 y ese otro continente lejano es tu
 tierra donde está tu casa,
 donde están los
 cariños de tus padres.
 Tú, amigo huinca, me hiciste renacer
 mi corazón, me diste una nueva vida
 con nueva esperanza y ánimo.
 Es cierto que yo me sentía muy mal,
 y muy mal me sentía;
 alguna vez sentía malestar en el
 corazón y decaía mi ánimo, otra vez
 sentía malestar y dolor en mi
 cabeza, que me quitaba el ánimo,
 y otra vez sentía calor y no
 circulaba muy bien la sangre
 que producía un gran malestar
 en todo el cuerpo.
 Pero en ti, amigo huinca, hallé un
 verdadero amigo, comprensivo, con
 su cabeza bien puesta, de
 pensamientos sinceros y
 comprensivos, de corazón
 grande y bueno, donde circulan
 sangres puras y nobles, que
 apoyaron mi corazón y lo sanaron
 muy bien.
 Tu sana comprensión alivió mi
 corazón y cabeza, y la sangre
 circuló de nuevo normalmente.
 Con tu cooperación y ayuda sinceras
 volvieron el ánimo y el valor a mi
 corazón, recuperó el ánimo mi
 cabeza, y todo mi ser recapacitó
 y recuperó su energía nuevamente.
 Porque ya no tenía ánimo en mi
 cabeza, ni en mi corazón, y estaba

ffeí meú chengethúí ñí longkó n.aí,
ffeippi-ffeippingethuái ppieneú,
Cháu Dios,
ffeippi-ffeippingethuái ppieneú,
Ñuké Dios.

Ffeippí pippingeí thá, Nuké Dios
n.aí ffeippí pippingeí thá,
Ñuké Dios n.aí.

Inché maí, inché maí, inché maí,
kümewelaffuí ñí longkó n.aí,
kümewelaffuí ñí ppiuké n.aí
kümewelaffuí ñí dduam.

Mélén mullé, mélén mullé,
Cháu Dios, n.aí,

Ddunguñmalleeneú, Cháu Dios,
ddunguñmalleeneú, Cháu Ñuké,

weuppiñmaeneú, Cháu Dios,
weuppiñmaeneú, Cháu Ñuké.

Millarriká ppú longkó,
newenmaeneú, newenmaeneú,
newenmaeneú inché ká.

Küme maí thá ppërrakawellthuí
n.aí,

küme maí thá ppërrakawellthuí n.aí

Inché maí, inché maí, inché maí,
threppethuñmamekethullén,

mongeleñnullai kaffallerró kai
mongeleñnullai kaffallerró kai.

Ffemmen ngá, ffemmen ngá ...

totalmente debilitada y agotada
mi energía por emisario maligno,
ese maligno mensajero de la tierra,
que trata de hacer el mal más
grande a la criatura de Dios
en esta tierra.

Mi Padre Dios buscó todos los
medios posibles para agradarme,
alegrarme y darme valor para
resistir este malestar que día a día
se apoderaba de mí;

mi Padre Dios no me abandonó ni
me dejó sola, porque me estima y
me quiere y quiere también que
viva todavía en este mundo; por
eso El buscó y halló quien me
ayudara y me salvara de
esta enfermedad.

El Señor me salvó y el Señor,
Padre de Dios, halló un hombre y
lo puso a mi disposición.

Es cierto que yo no soy extranjera;
pero un extranjero me salvó con la
ayuda de mi buen Padre Dios, que
oyó mi clamor; así fue que mandó
un hombre, mi Señor, que me
prestó sus servicios y me prestó
sinceramente su ayuda por la
expresa voluntad de Dios, por su
inspiración e intervención hizo
llegar a este huinca sincero, con
su ayuda sincera y oportuna.

Esta gran ayuda sincera y oportuna
me salvó la vida, y recuperé la
energía de mi corazón y de mi
cabeza, y cambió totalmente
todo mi ser.

La recuperación total de mi salud
me obligó a reconocer estos favores
tan grandes y agradecer en
nombre de Dios todos los
favores recibidos.

Es la voluntad divina que yo
reconozca estos servicios y que
cante mis canciones de
agradecimientos. Así me exige
y me pide mi buen Dios que
publique estos servicios, y también

mi buena y Eterna Madre me pide que agradezca públicamente estos favores recibidos.

Pues yo ya estaba incapacitada para todo; estaba imposibilitada de trabajar y atender mis quehaceres de la casa y sentía un malestar tan grande en mi cabeza, que me sentía mareada continuamente. Sentía un gran malestar en mi corazón que me inmovilizaba, y estaba totalmente quebrantada mi preocupación de casa que me desesperaba.

Pero hay un Dios que vela por su criatura y El nunca me abandonó y siempre estuvo conmigo, asistiéndome, fortaleciéndome, interviniendo y hablando por mí, y buscando la forma cómo recuperar mi salud quebrantada.

Todos los jefes de la gran Altura y Hermosura hablaron e intervinieron por mí, hasta que llegó este señor para salvar mi vida y recuperé mi salud.

Por este motivo, agradecida de este caballero, le deseo de todo mi corazón felicidad en su viaje con todos sus familiares; llegue sin novedad a su tierra natal, y Dios le dé larga vida y buena salud. He cumplido, he cumplido y he hecho lo que Dios quería que hiciera.

b) *Segunda parte*

Terminada la primera parte, la machi templa su kulthrún.

En esta segunda parte toca con sentimiento vivo y gran emoción su kulthrún por la partida de su sincero amigo huinca Patzel.

Con vibrante voz expresa su efusiva emoción frente a la ida de un extranjero que supo captar su gran simpatía y le entregó toda confianza con toda sinceridad, y lo consideraba como su propio hijo durante su estada en Chile. A su vez, el Sr. Patzel la consideraba como su madre y la atendía muy bien. La medicó y curó la vista y le hizo colocar anteojos. Gracias a estas intervenciones sinceras del Sr. Patzel, médico alemán, logró recuperar la vista y la salud.

Realmente cuando supo que su amigo Patzel iba a emprender su regreso a Alemania, la señora machi Clorinda sintió una profunda pena; pero se resigna y dice que es la voluntad de Dios.

Al tomar nuevamente su kulthrún, lo toca con vibración de sentimiento para expresar su dolor, y expresa emocionada su deseo de que el amigo llegue sin novedad a su tierra natal y a su habitación, junto con sus familiares, y entona esta canción:

Inché maí, inché maí, inché maí!
Chuchí mappú meú,
ká wellin mappú meú,
ká wellin kó meú,
withrá pputhuaimí ká,
anëpputhuaimí ká.
Weñangkun ppiukelthueneú,
weñangkuthuí ñí longkó,
weñangkuthuí ñí ppiuké.
Inché ñí longkó.
inché ñí ppiuké
ppippingeí, ppippingeí Chaú Dios,
Ppiañeú Nuké Dios ká
ppippiyaeneú, ppippiyaeneú,
ppippiyaeneuwém ká.
Withrappueaí, withrappuaí ngá
ká wellin,
ká wellin mappú mú ká,
withrappuaí ká wellin
mappú rhuká mú ká,
withrappuaí ngá ká thrayén mú
withrappuaí ngá ká menukó mú,
withrapputhuaí ñí wellin mú,
cheú ñí nierrkén kaí ñí rhuká,
cheú ñí nierrkén kaí
ñí rhuká, ñí rhuká kaí;
Amuthuaí maí, cheú nien ñí nieanchi
inathuaí ngá ñí rhëppü;
inathuaí ngá ñí ppennón n.aí
inathuaí ngá ñí kinthuppeñón n.aí;
mongén mú longkó, mongén
mú longkó,
mongén mú ppiuké, mongén
mú ppiuké,
mongén mú longkó,
withraniethún,
anëniethún,
wenú moll rehwé ngethuí,
withranien ngá ñí wenú orró kawellú
wenú orró ppandderrá;

¡Amigo, yo tengo, yo tengo una gran aflicción en mi corazón!
Pues sé que te vas a otra tierra, a otro continente, y otra agua vas a beber; y a mí, en este instante, sólo me toca desearte que llegues sin novedad y poses tus pies sin contratiempo en tu tierra.
Tu partida me apena el corazón y mi cabeza no halla qué pensar; estoy profunda y sumamente afligida y deshecha.

Yo siento una gran amargura en mi corazón y en mi cabeza; pero mi Padre me dice que hay que resignarse, que hay que desearle mucha felicidad al amigo que parte; y también me consuela mi Madre de Dios y dice que debo aguantar y desearle mucha felicidad a ese gran amigo que se va, y mi Dios y mi madre me dicen que vas a caminar muy bien en tu viaje, y llegarás sin novedad a tu tierra, en tu continente, en tu habitación y casa, y beberás agua de tu tierra natal y pisarás tú nuevamente tu casa, verás nuevamente la fuente de agua que bebías, pisarás nuevamente los barro de tu tierra, y posarás y gozarás en tu casa que por tanto tiempo la habías abandonado; y allá llegarás sin novedad y harás nuevamente tu hogar, tu porvenir o futuro.
Seguirás y volverás por el camino por donde viniste, volverás por las huellas por donde llegaste, y así

küme maí wichapputhuaimí,
küme maí anëpputhuaimí,
wenú ppú rhikú,
wenú ppú longkó,
wenú ppú ülmén
wenú ppú ppiuké.

llegarás con toda felicidad, con todas las cosas y experiencias que has recogido aquí, y vivirás recordando esta tierra y no te olvidaré jamás; llevaré hasta la tumba tu nombre, porque tú me hiciste recuperar la energía que faltaba en mi cabeza y en mi corazón; y ahora, gracias a tu intervención, estoy bien y puedo ver la cara de Dios en sus criaturas, porque tú me salvaste de la muerte y estoy, en este momento, firme, sana y sentada al pie de mi hermoso rehwé con diadema del arco iris donde flamean mis dos banderas de oro, y mis dos caballos de oro, que esperan constantemente mi partida para llevarme donde los dolores reclaman mi presencia y asistencia. Por todas estas consideraciones, repito nuevamente y expreso mis deseos sinceros y agradecidos, que viajes sin novedad y llegues feliz a tu tierra, amigo noble, generoso y comprensivo.



INSTITUTIONES RELIGIOSAS
DEL PUEBLO MAPUCHE 1979
de
MARTIN ALONQUEO PIUTRIN